

201468

OBRA DEL DR. MONCKEBERG:

“Jaque al Subdesarrollo” En Traducción al Inglés

Ahora de aparecer en Nueva York la versión inglesa del libro “Jaque al Subdesarrollo”, del destacado científico y estadístico Dr. Fernando Monckeberg, cuyo prólogo, escrito por Luigi Einaudi, asesor para asuntos latinoamericanos del Secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, publicamos a continuación.

“El hombre va ha caminado en la Luna: no obstante, los niños están en la infancia. Este desequilibrio entre los logros tecnológicos y humanos de nuestra civilización es el tema y la esperanza de este excepcional libro.”

Fernando Monckeberg es un especialista en Nutrición y Desarrollo del Niño. Es un hombre sereno y sin pretensiones.

Ahora Monckeberg nos entrega un tratado de la negación de la vida, que al mismo tiempo es un manifiesto a la vida. Pocos lectores podrán dejar de conmoverse.

Tal vez debido a su aislamiento geográfico, los chilenos han seguido por mucho tiempo, y con avidez, los acontecimientos foráneos y han contribuido más de lo que han compartido de ellos. Por lo menos durante dos generaciones Chile ha tenido una receptividad a ideologías extranjeras, que han motivado profundas consecuencias internas. El arribo del Frente Popular en los años 1939-1941, el auge de la Democracia Cristiana, o el más reciente período de Aylwin y sus sucesores, parecen haber sido vagamente conocidos por el mundo exterior. De mayor importancia, pero aun menos familiar para la mayoría de los americanos, ha sido el crecimiento de una clase profesional sensibilizada en los fundamentos del progreso social y económico y que cada vez exige más una solución coherente para el desarrollo de los potenciales propios de Chile.

Este libro refleja esta segunda dimensión de la vida chilena, el empuje hacia el cambio y la creciente capacidad para el progreso interno. Escrito apasionadamente y con sencillez, es un esfuerzo por coordinar el progreso en la ciencia y tecnología con la realidad chilena.

No contento con la sola descripción de las condiciones de vida en Chile, frecuentemente con cruel astucia, Monckeberg trata de poner a la sociedad chilena en un contexto global como un medio de identificar posibilidades específicas para el desarrollo. Basándose en su experiencia técnica, el análisis entrelaza lo concreto con lo abstracto. Afirmando la necesidad de un cambio responsable, Monckeberg deja en claro que el desarrollo de Chile debe basarse en la inteligencia y esfuerzo de los chilenos, no en la ayuda extranjera.

Pero este libro es también de mucho interés para los extranjeros y sus páginas van a estar llenas de sorpresas para el lector americano. Escrito en América latina, considerada desde mucho tiempo como el dominio de estadistas y teóricos, sus páginas están llenas de hechos concretos. Si la primera impresión es de un alcance limitado, la segunda impresión es de espontaneidad. Destaca la humanidad ante las realidades que son frecuentemente brutales.

No especialmente tres las consideraciones que me mueven a recomendar este libro a los lectores aquí en Estados Unidos.

Primero, es estimulante. La lucha por el progreso en América latina es descrita con demasiada frecuencia, como esoterica, de categorías políticas y culturales. Monckeberg ocasionalmente exagera en la dirección opuesta, enfatizando los beneficios sociales de la innovación tecnológica. Pero su impacto esencial es liberador, sin la parálisis del convencionalismo intelectual ni el cinismo latente de desentenderse del sufrimiento humano.



Segundo, es un llamado contra la pasividad engendrada por la sobre-especialización endémica del conocimiento moderno. La investigación de Monckeberg lo llevó a concluir, por ejemplo, que la desnutrición impide el normal desarrollo intelectual y físico del individuo y el está convencido que solo también tiene un intolerable costo social. Con demasiada frecuencia, cuando profesionales entrenados en un campo, confrontan problemas fuera de su competencia inmediata (como cuando los pobres consideran la magnitud de sus problemas, comparándolos con los recursos disponibles para otros) se frustran, renunciando los hombres en señal de resignación.

Afortunadamente Monckeberg no teme invadir especialidades ajenas para hacer sus puntualizaciones.

La tercera razón es la más importante. Monckeberg es chileno, pero los problemas que describe son universales. Las consecuencias del abandono social son sentidas en todos los países del mundo. Sus páginas reflejan muchas ideas y realidades de origen americano, los podemos permear por indiferentes. No podemos permitirnos ser indiferentes a la subutilización de los potenciales humanos y ello no puede ser ajeno a la sociedad americana. Cada uno de nosotros se siente cada vez más afectado por los acontecimientos foráneos hasta tal grado, que a veces sentimos que podríamos estar viviendo el primer capítulo de una verdadera Historia Universal. Sin embargo, aunque reconocemos que vivimos en un mundo interdependiente, muy a menudo parece que hemos perdido nuestra visión de lo que ese mundo debería ser. Las mismas fuerzas de la comercialización, que están destruyendo las limitaciones del parochialismo, también nos golpean diariamente con una avalancha de acciones y situaciones que parecen contradecir nuestros ideales y borrarlos de la realidad de toda la comunidad. ¿Cuál es, por ejemplo, el verdadero significado contemporáneo internacional de democracia? Los americanos abogan por mejores resguardos por los derechos humanos. Los líderes de países subdesarrollados claman por una mejor distribución de los ingresos internacionales. Otros, enfatizan las necesidades de igualar las oportunidades. Todos son necesarios, sin embargo, ninguna puede ser plenamente satisfactoria porque estas son principios cuya ejecución es necesariamente imperfecta; más aun, puede a veces ser conflictiva.

Monckeberg no ofrece, ni pretende, soluciones explícitas a estas preguntas. El meramente demuestra, que al ver las condiciones sociales directamente dependientes del conocimiento, la tecnología es un canal premioso para la acción doméstica y la cooperación internacional. Es una visión halagadora.

Con demasiada frecuencia, en el así llamado mundo “desarrollado”, hemos comenzado a sentirnos prisioneros tanto de la tecnología como de la política. Los ecólogos dramatizan los peligros de la contaminación. Monckeberg no discute con estos puntos de vista (no está escribiendo para los americanos), ni tampoco sugiere que los técnicos o los políticos tienen todas las respuestas. Lo que él discute es que, precisamente por no haber respuestas fáciles, deberíamos concentrarnos juntos en problemas específicos, evitando la inacción y productividad hacia metas sociales. La atención de Monckeberg está en Chile, pero sus métodos tienen relevancia universal.

Es interdisciplinario. La parte final de este libro proviene directamente de las experiencias de otros profesionales chilenos.

La institucional. Las Universidades chilenas, Centros de Investigación y entidades públicas y privadas, forman parte integral de su visión.

Es internacional. El intercambio internacional, la diseminación del conocimiento tecnológico y de profesionales expertos es esencial para el desarrollo.

Es optimista. Después de todo, ¿seremos los indios de nuestra humanidad y de nuestra capacidad tecnológica, como para detenernos sólo en la conquista de la Luna?

Los análisis de Monckeberg sugieren que el replantear la división de labores breves hoy en día son mucho menos necesarias que los esfuerzos constantes de hombres y mujeres entrenados y conscientes de la totalidad de su ambiente y dedicados porfirmente a aplicar sus conocimientos especializados a tareas concretas por el bien común. Es un mensaje que merece ser ponderado y ejeta concretado.”

"Jaque al subdesarrollo" en traducción al inglés. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Jaque al subdesarrollo" en traducción al inglés. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile